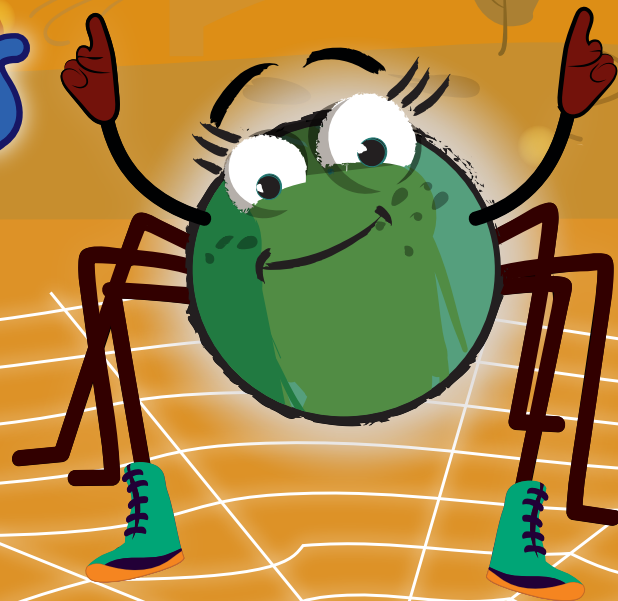


Telarañas Mágicas

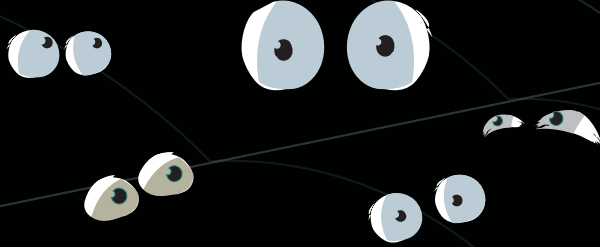


MINISTERIO
DEL INTERIOR



Dirección General
de Tráfico

www.dgt.es



Puede ser y será...

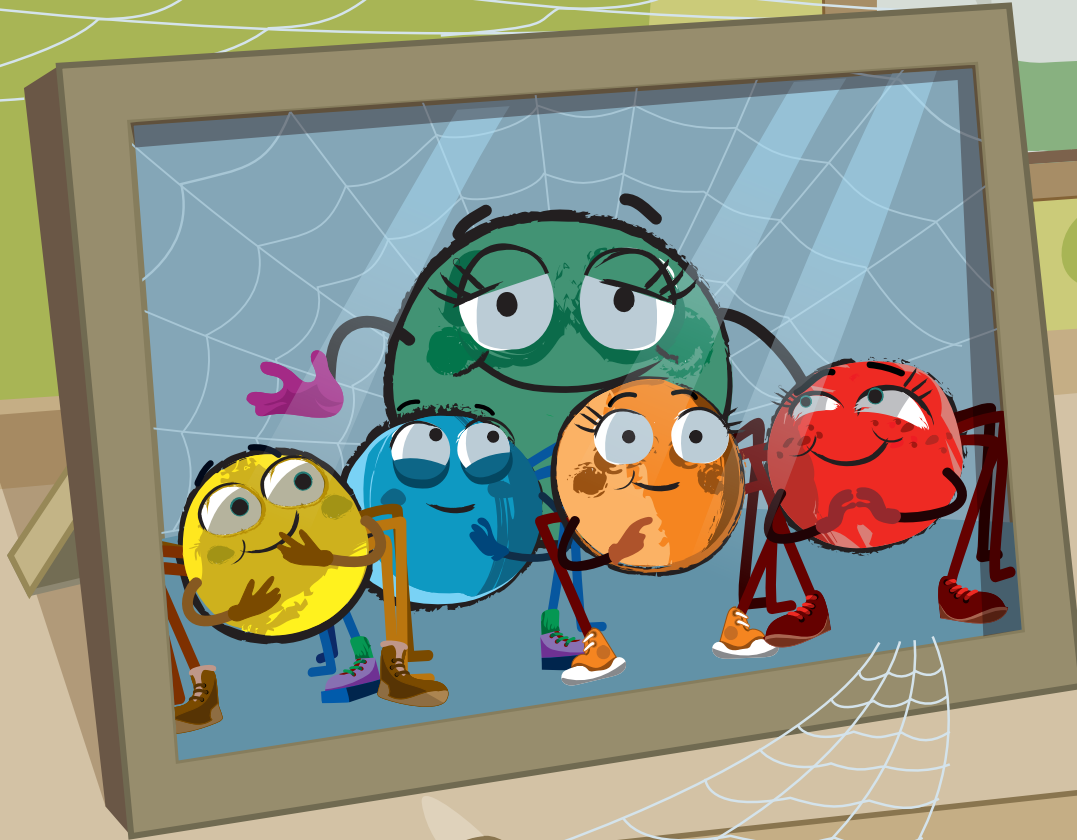
Desde un oscuro garaje, un sueño se va a hacer realidad.

La ciudad y sus caminos comenzarán a cambiar.

¿Quién traerá la magia a la ciudad?



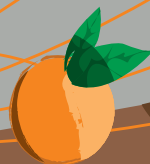
Ilustración: Pablo Salvador Mesón
N.I.P.O.: 128-22-038-6



Mandarina, Girasol, Tulipán y Amapola eran cuatro arañitas que ya se habían hecho mayores. Malena, su mamá les enseñó desde muy pequeñas el oficio de tejer y tejer telarañas.

Mandarina siempre estaba haciendo deporte.

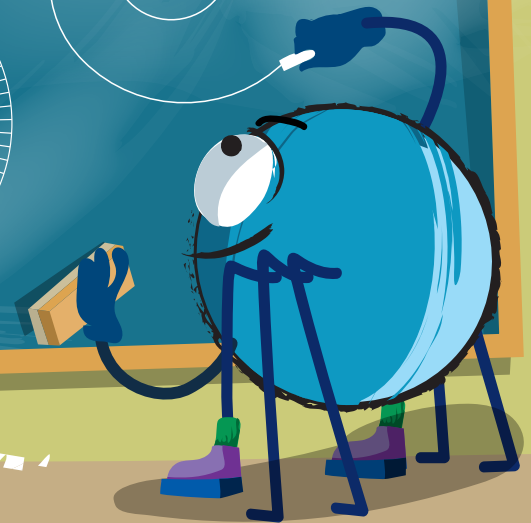
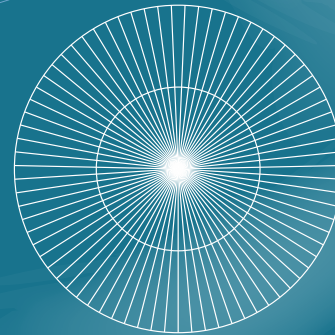
Además, tejía telarañas de color naranja con mucha rapidez, gracias a sus fuertes patas.



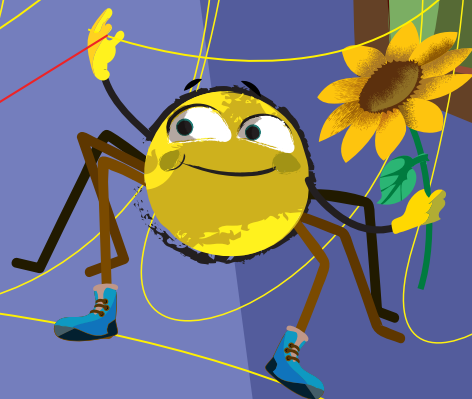
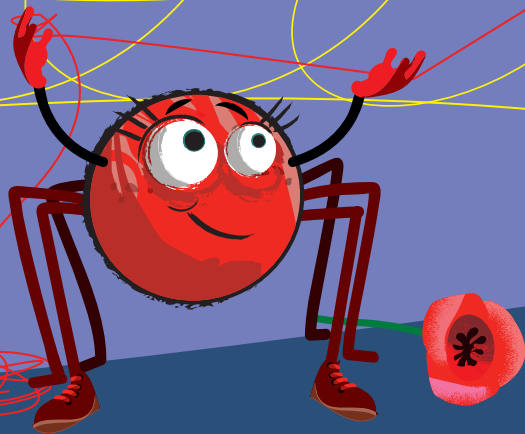


Tulipán pensaba y calculaba mucho las cosas antes de hacerlas, para que todo saliera bien.


Tejía unas telarañas de color azul perfectas, con unos dibujos preciosos.



Amapola era la mayor
y muy responsable.
Con su telaraña de color rojo
y sus patitas, ayudaba a sus hermanos
a tejer cuando se equivocaban.



Girasol, el más travieso,
tejía telarañas amarillas,
muy divertidas,...
¡parecían columpios!



Pero Malena no lograba dormir bien.
Estaba muy preocupada por todo lo
que ocurría fuera de su garaje

En la calle había mucho ruido,
contaminación, basura...
Los árboles estaban tristes, las
plantas caídas y además, cuando
Malena colgaba los zapatitos para
que se secaran, todos se ponían
negros por el humo.



Colegio


Los niños y niñas siempre iban en coche al colegio. Sus padres conducían enfadados y con prisa porque llegaban tarde. La puerta del colegio se convertía en una entrada muy peligrosa. Además, nadie cumplía las normas y todos cruzaban mal.

Malena quería dar solución al problema
y reunió a sus arañitas.

¡Amapola tuvo una idea!...
¿Y si tejemos telarañas
como si fueran caminos de colores,
para que todos puedan
ir al cole andando?

Les pareció una buena idea
y así, se pusieron a trabajar rápidamente.





Tulipán dibujaría los caminos, calculando las distancias y midiendo todo muy bien. Colocaría aceras anchas, carriles para bicicletas, semáforos, pasos para peatones y alguna señal.

Y Amapola, pondría semillas en los caminos de tulipán, girasol, amapola y mandarino.

Girasol se encargaría de caminar una y otra vez para comprobar que fueran seguros.

A la mañana siguiente
los niños, asombrados,
descubrieron esas
misteriosas telarañas de colores;
todos se preguntaban
donde llegarían.

Florecían semillas
de colores, los pájaros
cantaban y cantaban,...

Y se dieron cuenta
de que los camino
llegaban al cole.




Así, que comenzaron a ir caminando, un día y otro día. Vieron que el humo desaparecía, había menos ruido y se respiraba un aire más limpio.

Hacían ejercicio, iban con sus amigos y llegaban felices disfrutando de todo lo que ocurría a su alrededor.



Malena estaba muy feliz, con esas fuertes y resistentes telarañas habían conseguido cambiar un poquito el lugar donde vivían.






En recuerdo a nuestra compañera Charo, que se fue dejándonos un bonito legado.

Tras unos años de andadura, Malena sigue entre niños y niñas, tejiendo caminos, creando redes e intentando transformar un poquito nuestras ciudades.

Guión realizado por:
Raquel E. Navas Hernández
Amparo Domenéch Pla
Inés Reig Sales

Dirigido y coordinado por:
Raquel E. Navas Hernández
N.I.P.O.: 128-22-038-6





MINISTERIO
DEL INTERIOR



www.dgt.es